

**Los peligros digitales: La tecnología y sus
efectos en algunos Articuentos escogidos de
José Millás**

Dr. Heba Mohamed Ibrahim Abed El Latif
Profesora titular en la Facultad de Al-Asun,
Universidad de Minia

Resumen

José Millás, escritor y periodista español, es conocido por su estilo único que combina narrativa tradicional con artículos periodísticos en sus "Articuentos". Estos textos breves mezclan realidad y ficción, presentando temas contemporáneos con un tono irónico y crítico. El escritor utiliza su aguda mirada para demostrar las dinámicas de la sociedad moderna, y refleja cómo los avances tecnológicos afectan nuestra percepción de la realidad, nuestras relaciones y nuestro sentido de la individualidad, también, nos invita a cuestionar nuestros hábitos y a buscar un equilibrio entre el mundo virtual y el mundo real. En este estudio, se analizarán varios articuentos de Millás que tratan la tecnología moderna, destacando temas recurrentes como el aislamiento humano en la era digital, la pérdida de identidad frente a la uniformidad tecnológica y la disociación entre lo digital y lo analógico. Estos temas son especialmente relevantes en un contexto contemporáneo donde la presencia extensa de la tecnología y plataformas virtuales en nuestra vida, redefine constantemente nuestras experiencias y comportamientos sociales.

Palabras claves: Juan José Millás- Articuento- Tecnología y sus efectos

مستخلص البحث

يُعرف خوسيه مِيَّاس، الكاتب والصحفي الإسباني، بأسلوبه الفريد، إذ يمزج بين فن السرد التقليدي وعمق المقال الصحفي في ما يسميه بـ"المقالات القصصية". في هذه النصوص القصيرة، يتداخل الواقع مع الخيال، حيث يوظف الكاتب أدواته الأدبية

لعرض قضايا معاصرة بنبرة ساخرة وناقدة. من خلال رؤيته الحادة، يستعرض الكاتب تأثير التكنولوجيا الحديثة على حياتنا اليومية، مشيراً إلى كيف أصبحت هذه الابتكارات التقنية قادرة على إعادة تشكيل فهمنا للواقع، علاقتنا مع الآخرين، بل وحتى إدراكنا لأنفسنا وهويتنا. إنه يُعيد طرح السؤال: هل تقربنا التكنولوجيا من ذاتنا ومن بعضنا البعض أم أنها تضعنا في عزلة، وإن كانت عزلة غير مرئية؟ كما يدعونا للتأمل في عاداتنا الرقمية، ويحثنا على البحث عن التوازن بين العيش في العالم الافتراضي والتمسك بواقعنا الملموس. ولذلك سوف نقوم في هذه الدراسة بتحليل مجموعة مختارة من "مقالاته القصصية" التي تتناول الآثار السلبية للتكنولوجيا الحديثة على حياتنا بشكل لا يمكن تجاهله، مع تسليط الضوء على بعض المحاور المتكررة في كتاباته مثل: العزلة في العصر الرقمي، فقدان الهوية أمام هيمنة التكنولوجيا وكذلك الفجوة المتنامية بين ما هو رقمي وما هو حقيقي... الخ

1- Introducción

En la era digital, la tecnología ha actuado como una fuerza silenciosa que envuelve todos los aspectos de la vida humana, transformando radicalmente la forma en que nos comunicamos, trabajamos y percibimos el mundo. Sin embargo, esta revolución tecnológica trae consigo una serie de riesgos y peligros negativos. La constante presencia de dispositivos electrónicos y la accesibilidad de todas plataformas virtuales han dado lugar a la aparición de nuevas formas de aislamiento, problemas de privacidad y desconexión con la realidad, entre otras problemáticas que amenazan nuestra esencia como seres humanos. Estos problemas aparecen como efectos secundarios inevitables de una integración tecnológica cada vez más profunda, planteando serias preguntas sobre el impacto de estos cambios en nuestra

experiencia diaria y en nuestra relación con el mundo que nos rodea.

La obra del autor y el periodista español José Millás, sobre todo sus “Articuentos”, se convierten en una fuente invaluable para comprender las complejidades del ser humano en la era digital. Millás, con su aguda percepción y estilo único, utiliza estos textos híbridos entre el periodismo y la narrativa para ofrecer una crítica profunda y reflexiva sobre la tecnología contemporánea. Sus “Articuentos” no solo capturan la esencia de los peligros al mundo digital, sino que también destacan cómo este entorno virtual transforma las interacciones humanas, las dinámicas sociales y nuestra percepción de la realidad.

Por esta razón, este estudio se enfoca en analizar un conjunto seleccionado de “Articuentos” de Millás, en los cuales se destacan temáticas recurrentes relacionadas con la influencia poderosa de la tecnología en la sociedad contemporánea. Entre los temas tratados se encuentran el aislamiento humano y la incomunicación real entre las personas en la era digital, la pérdida de identidad frente a la uniformidad tecnológica y cómo la tecnología puede modificar nuestra forma de pensar, sentir y actuar. Estos textos reflejan cómo la omnipresencia de dispositivos electrónicos y plataformas virtuales limita la expresión de la diversidad y la autenticidad personal, subrayando, también, la brecha existente entre las experiencias vividas en el mundo físico y las representaciones virtuales de la realidad.

Los articuentos seleccionados para este análisis incluyen: “El móvil”, “El ordenador”, “El otro”, “Confusión”, “Monjas”, “Piratería vital”, “Acerca de las redes”, “Espías”, “Actividades asmáticas”, “Averías”, “¡Qué raro!”, “GPS”, “Amantes” y “Delirios normales”. Cada uno de estos textos ofrece una visión particular sobre los desafíos y las paradojas de la era digital, y juntos proporcionan un panorama integral de cómo la tecnología influye y moldea nuestra existencia en el mundo contemporáneo. Este estudio pretende destacar las preocupaciones y reflexiones de Millás, ofreciendo una comprensión más profunda de los efectos de la digitalización en nuestras vidas y en la sociedad en general.

2- Juan José Millás y el articuento

Juan José Millás, el prolífico escritor y periodista valenciano contemporáneo (Valencia, 31 de enero de 1946), con una trayectoria literaria y periodística brillante, reconocida con numerosos premios. Es conocido por su estilo único que se caracteriza por la incorporación de obsesiones personales, juegos de palabras, ideas inverosímiles, y elementos fantásticos con reflexiones profundas y un sentido del humor. Desde que comenzó a colaborar en *El País* en 1990, no deja de sorprendernos con su compromiso social, su mirada crítica, su agudeza observadora, y, por supuesto, su ingenio creativo una mezcla equilibrada de lo real y lo ficticio, lo serio y lo humorístico.

También, José Millás es reconocido por su capacidad de fusionar distintos géneros literarios, creando un estilo narrativo propio y único al que él mismo ha denominado “articuento”, este término que se refiere a un subgénero literario híbrido que combina elementos del periodismo (información, actualidad, opinión) con elementos narrativos (personajes, trama, ambiente). Más específicamente, se sitúa entre la columna de opinión y el microrrelato, ya que, presenta la realidad con matices de ficción. El autor mismo define el articuento como “crónicas del surrealismo cotidiano dosificadas en perlas” (Millás, 2011, p. 9). Aunque en esta definición Millás no establece criterios específicos de género, él mismo comenta, en relación al origen de este término, lo siguiente: “la primera vez que recopilé una serie de textos, pensé que eran un híbrido entre el artículo periodístico y el cuento. Estos textos eran muy confusos desde el punto de vista del género” (Cutillas, 2013, p.9)¹. De manera similar, Ana Mancera Rueda define el articuento como:

Un subgénero periodístico, resultado de la hibridación entre el microrrelato y la columna de opinión. Tal termino fue acuñado en 1993 por el periodista y escritor J.J. Millás, para referirse a un tipo de artículos más próximas a los textos de ficción, a la fábula o al microrrelato fantástico, que a las columnas de opinión al uso. (2009)²

¹ Ginés S. Cutillas (Como se citó en Zsuzsanna Csikós, p. 194).

² Dado que el texto de Ana Mancera Rueda no está paginado, haremos referencia al año carece de la numeración de páginas.

El escritor, también, abordó la cuestión de la confusión entre la ficción literaria y el periodismo al señalar que, no existe una frontera estricta entre ambos campos. En su opinión, la realidad y la ficción se entrelazan y se influyen mutuamente en el ámbito del periodismo, especialmente cuando se trata de crónicas que adoptan un tono literario o que se basan en observaciones subjetivas. De hecho, a través de su columna, Millás demostró que las herramientas narrativas de la ficción pueden enriquecer el periodismo al proporcionar una perspectiva más profunda de la realidad. Para él, el periodismo puede ser literario y la literatura puede tener un componente periodístico, y ambas formas pueden coexistir y complementarse en un espacio de escritura que trasciende las categorías tradicionales, según sus palabras en una entrevista digital en *El País*:

Yo desde luego sí tengo estos dos géneros completamente confundidos. No sé dónde empieza el periodismo y termina la literatura. Para mí el periódico es un artefacto literario. Otra cosa es que sea un buen o un mal artefacto. Cuando escribo periodismo, pues, no tengo la impresión de no estar haciendo literatura. Escribo mis columnas y mis novelas desde un mismo sitio. (Millas, 2001)

Los articuentos millasianos son textos inicialmente publicados como columnas en la prensa, pero que, también, pueden considerarse piezas literarias y, por ello, han sido recopilados y publicados como tales en ediciones posteriores. El primer volumen que recoge los “articuentos” de José Millás, y que utiliza este

término en su título, se publicó en 2001. Este libro, titulado simplemente *Articuentos*, fue editado por Fernando Valls y contiene alrededor de 190 piezas escritas entre 1993 y 2000. La organización y clasificación de los textos en el volumen se basan en los temas y preocupaciones recurrentes en la obra de Millás. Estos temas se agrupan en cuatro bloques temáticos: “Identidad e identidades”, “Los entresijos de la realidad”, “Moralidades” y “Asuntos lingüísticos”. Diez años después, se publicó el volumen, *Articuentos completos*, que incluye unas 580 articuentos y está organizado en cinco ejes temáticos: “Cuerpo”, “Mente”, “Lenguaje”, “Sociedad” y “Cajón de sastre”. El prólogo de este libro, una suerte de articuento introductorio, se convierte en un espejo que refleja el propio proceso creativo de Millás, desvaneciendo los límites entre realidad y ficción.

Csikós destaca el carácter innovador de los articuentos de Millás, señalando que estos textos no rompen con las convenciones de género, sino que también ofrecen una visión radicalmente nueva de la existencia humana:

Se consideran atípicas, no sólo por su género mezclado o híbrido, sino por sus enfoques no habituales, ya que ofrecen una ruptura con el modo tradicional de ver la realidad y son capaces de descubrir otras dimensiones de la existencia humana. (2015, p. 2)

Lo característico de los articuentos de José Millás radica en la forma en que trata sus temas, más que en los temas en sí. Él utiliza recursos estilísticos y estrategias de enunciación propias de la

literatura, lo que transforma su trabajo periodístico en una extensión del oficio literario. Su habilidad literaria le permite reflejar la realidad, creando un puente entre el análisis periodístico y la creatividad literaria transformando la experiencia cotidiana en una narración rica y evocadora, donde mezcla el rigor periodístico con la creatividad de la ficción:

Los escritores, al escribir, estamos haciendo permanentemente esa operación de edición porque estamos descartando materiales, aprovechando otros y preguntándonos cómo los articulamos para ponerlos al servicio del sentido. Lo hacemos continuamente cuando hacemos ficción, pero también cuando se trata de una crónica. La única diferencia es que en la crónica los materiales te vienen dados [...]. Pero tienes que articular esos materiales para que tengan sentido, para que haya un relato. (Millás en Cruz Ruiz, 2016, p. 190)³

En el mismo sentido, Teresa González Arce, sostiene que, para José Millás, el reconocimiento y la crítica de la sociedad española, así como la interacción con los eventos presentados en el mismo periódico donde publica sus columnas, son formas fundamentales de intervenir en la actualidad. En concreto, esto significa que Millás no sólo se limita a observar y comentar sobre los temas que afectan a la sociedad, sino que también busca involucrarse activamente en el debate social. Además, al hacerlo en el mismo

³ Cruz Ruiz (Como se citó en Constanza Tanner (2017), p. 73).

medio donde publica sus columnas, el autor establece una comunicación directa con sus lectores. Así, sus escritos no son solo una forma de informar o de ofrecer crítica, sino también una manera de establecer una conexión más personal y directa con el lector:

Reconocerse en la sociedad española que critica y dejarse interpelar por los acontecimientos que expone el mismo periódico donde publica sus columnas son para Millás formas de intervenir sobre la actualidad y, al mismo tiempo, medios para comunicarse con el lector de modo directo. (2008)⁴

En definitiva, los artículos de Millás ha tenido un gran impacto en la literatura española contemporánea. Ha demostrado que es posible combinar la profundidad de la literatura con la ligereza y la agilidad de la escritura periodística. Aunque escribe en un medio predominantemente dedicado a la no ficción, como es el periódico, trata problemas actuales que afectan a la sociedad española de manera efectiva. Así que, a través de sus textos breves y concisos, el autor nos invita a reflexionar sobre la realidad, a cuestionar nuestras creencias y a disfrutar del placer de la lectura. Con su agudeza habitual Millás expresa las contradicciones y peligros de la era digital, mostrando cómo la tecnología, aunque nos ofrece una conexión instantánea y facilita muchos aspectos de nuestra vida diaria, también, puede tener efectos negativos

⁴ Teresa González Arce (Como se citó en Constanza Tanner (2017), pp. 73-74).

significativos, como vamos a ver en las siguientes páginas a través de analizar unos articuentos millasianos.

3- Dependencia y obsesión tecnológica

A lo largo del tiempo, los estilos de vida evolucionan, pero la reciente expansión de la tecnología intensifica y profundiza este cambio. Desde la transformación en la forma de trabajar y comunicarse hasta la influencia en el ocio y la gestión personal, ya que, las herramientas digitales han redefinido nuestras rutinas y comportamientos. En un mundo dominado por la tecnología, la dependencia de dispositivos como los teléfonos móviles se ha convertido en una realidad ineludible. Estos aparatos no sólo son medios de comunicación esenciales, sino que se consideran casi indispensables para integrarse en la sociedad moderna; el teléfono móvil, por ejemplo, es casi como nuestro “mejor amigo”, nos sigue a todas partes, conoce nuestros horarios y secretos, y parece tener un conocimiento profundo sobre nosotros.

No obstante, esta dependencia no es una cualidad recomendable para sentirnos felices, porque nos aleja de la experiencia auténtica y de las relaciones directas con el mundo y las personas que nos rodean. La consecuencia más inmediata de esta dependencia es la pérdida de control sobre el comportamiento, donde la persona busca aliviar su malestar emocional de manera sistemática a través del uso de tecnologías. Hasta tal punto de que los autores del ensayo “La Tecnodependencia: ¿Libertad o Sujeción?”, relacionen

la dependencia tecnológica con sustancias como el alcohol o las drogas, debido a su capacidad para alterar los patrones de pensamiento y comportamiento de las personas, conduciéndolas a un ciclo de uso compulsivo que puede ser difícil de romper, según sus palabras:

Cuando pensamos en la adicción o dependencia, por lo general la asociamos con el consumo de alcohol o drogas. Sin embargo, los mismos caminos neuronales del cerebro que refuerzan esta dependencia pueden conducir a conductas tecnológicas compulsivas igual de adictivas y potencialmente destructiva. (Baque Jiménez, Solís Ferrer, Arcos Coba, 2016)⁵.

Este aspecto es tan recurrente en los articuletos millasianos. Empezamos con, “El móvil”, en la que destaca claramente la dependencia emocional y psicológica hacia la tecnología, específicamente hacia el teléfono móvil, y cómo esta obsesión puede afectar profundamente la percepción de uno mismo y las interacciones sociales.

El amigo del narrador muestra una reacción emocional intensa al final de la comida, aparentemente atribuyendo sus lágrimas a la emoción de la despedida. Sin embargo, tanto el narrador como el lector comprenden que la verdadera razón detrás de estas lágrimas es la decepción y la frustración por no haber recibido llamadas en su teléfono móvil durante todo el encuentro. Esto revela cómo la

⁵ Dado que el texto no está paginado en línea, haremos referencia al año carece de la numeración de páginas.

tecnología, en este caso el móvil, no solo está presente físicamente en la vida de las personas, sino que también ejerce una influencia significativa en su bienestar emocional y su sentido de autoestima.

Esta percepción indica que el valor de uno mismo se evalúa a través de la interacción constante y la validación externa que proporciona la tecnología. La falta de llamadas, por lo tanto, se interpreta como un fracaso personal y una fuente de vergüenza y humillación:

Al despedirnos, se le saltaron dos lágrimas que atribuyó a la emoción de la despedida, aunque los dos sabíamos que lloraba porque no le habían llamado. No puedes comprarte un móvil si no tienes garantizado que suene seis o siete veces durante una comida: es muy humillante. analiza este fragmento del cuento destacando la dependencia a la tecnología. (El móvil, p. 1779).

La solución irónica propuesta por Telefónica, que consiste en un servicio de despertador telefónico que permite programar llamadas constantes, refuerza la crítica a la dependencia tecnológica como una forma de confirmar su importancia y relevancia en la sociedad, en lugar de cultivar relaciones humanas auténticas y significativas. Sin embargo, esta búsqueda constante de validación externa puede ser perjudicial para la salud emocional y mental, generando una dependencia que puede llevar al aislamiento y a la insatisfacción personal:

Para solucionarlo, Telefónica tiene un servicio despertador que puedes programar para recibir una llamada tras otra con

intervalos mínimos de un cuarto de hora. No hay más que telefonar al 096 y marcar, con cuatro cifras, la hora a la que quieres que te avisen. Sale caro, pero es muy eficaz. (El móvil, p. 1779)

De nuevo, con una pluma magistral en “Averías”, Millás reflexiona de manera irónica y crítica cómo las averías tecnológicas y domésticas pueden ser tan desafiantes como la muerte. Por lo tanto, el autor utiliza situaciones cotidianas relacionadas con los electrodomésticos para aludir a la fragilidad y la inevitabilidad de los problemas técnicos, destacando cómo la frustración y el estrés de enfrentar fallos tecnológicos pueden ser tan agobiantes:

Todos sabemos, por ejemplo, que un día la lavadora se estropeará e inundará tu cocina y la del vecino. Puede que no sea hoy, ni mañana, ni al año que viene, pero sucederá, no lo dudes: está escrito. También está escrito que el coche te dejará tirado. Y que el microondas dejará de funcionar. Y que al llegar ese momento aciago no encontrarás en cajón alguno la garantía del aparato, ni el teléfono del fabricante, nada. Tampoco darás con un fontanero cuando el desagüe del lavavajillas se reviente y tengas que achicar agua con la fregona en una mano y el teléfono móvil en la otra. Tan verdad es esto que te digo como que el ordenador sufrirá un colapso la única vez que no hayas hecho una copia de seguridad. (Averías, pp. 1726- 1727)

Millás añade que: “Conviene aceptar que también la nevera se tiene que morir, aunque sea alemana, e investigar si hay un modo de deshacerse de ella distinto al de abandonarla clandestinamente

en la acera” (Averías, p. 1727). Con este comentario satírico, el escritor alude que al igual que los problemas domésticos, la tecnología eventualmente llega al final de su vida útil, obligándonos a buscar soluciones más sostenibles y duraderas.

El texto concluye con: “El infierno existe y estriba en que se te estropee la calefacción o se te acabe el butano en unas fechas tan señaladas como las presentes” (Averías, p. 1728). Así que, la idea de enfrentar averías en momentos importantes como las festividades añade una capa de angustia, comparando el sufrimiento por problemas domésticos con una forma de “infierno” cotidiano. Todo esto ilustra que, aunque la tecnología facilita nuestras vidas, su fracaso puede llevar a un estrés considerable, indicando nuestra profunda dependencia y obsesión tecnológica.

Otro aspecto de la obsesión tecnológica aparece en “¡Qué raro!”, ya que, este articuento refleja la forma en que la tecnología puede convertirse en una extensión de las adicciones tradicionales y cómo las personas pueden usarla para reemplazar, enmascarar o intensificar sus obsesiones.

El protagonista intenta sustituir el hábito de fumar con un móvil de tamaño similar a un paquete de tabaco, lo que refleja cómo los objetos tecnológicos pueden convertirse en símbolos de adicción.

El texto menciona:

A los tres meses de dejar de fumar me regalaron un móvil del tamaño de un paquete de tabaco. Lo llevaba en el mismo bolsillo donde antes guardaba los cigarros [...]. Después de comer sacaba el teléfono y tiraba de la antena, que tenía las dimensiones de un Marlboro. (¡Qué raro!, p.2140)

Aunque el protagonista deja de fumar físicamente, no puede liberarse del pensamiento obsesivo sobre el tabaco. En este caso, el móvil se convierte en un sustituto emocional de esa adicción al tabaco, desempeñando un papel similar al de los hábitos destructivos:

No llegué a fumármela, aunque no por falta de ganas. En lugar de eso, hablaba con algunas de las personas cuyos números estaban memorizados en el trasto. En realidad -solía advertir al interlocutor- estoy fumándote más que hablando contigo, no me hagas mucho caso. (¡Qué raro!, p.2140)

La sustitución del cigarro por el móvil es una forma de transformar la adicción en algo aparentemente más aceptable socialmente, pero la adicción en sí persiste. En otras palabras, el móvil no llena el vacío emocional dejado por el tabaco; sólo cubre temporalmente el espacio, sin resolver el problema, lo que demuestra que la tecnología puede complicar aún más las dificultades emocionales, en lugar de aliviarlas. Según las palabras del protagonista:

Toda mi vida giraba en torno a esa ausencia que intentaba sustituir con el volumen del móvil en el mismo bolsillo donde antes llevaba el paquete de tabaco. Era como esas personas que aseguran haber abandonado una relación sentimental que les hacía daño, aunque son incapaces de hablar de otra cosa. (¡Qué raro!, p.2140)

Finalmente, el protagonista llega a una resolución irónica al aceptar obsesión tanto al tabaco como a la tecnología, destacando la complejidad y la ironía de las adicciones modernas: “Ahora hago las dos cosas a la vez, sin culpa, habiendo alcanzado un grado de sosiego inexplicable” (¡Qué raro!, p.2142).

También, en el articuento “GPS”, Millás ofrece una crítica sutil pero aguda sobre cómo la tecnología, en este caso el GPS, puede cambiar nuestras experiencias y relaciones con el mundo. El escritor comienza mencionando cuánto tiempo pasa una persona perdida a lo largo de su vida y utiliza GPS como punto de partida para ilustrar la importancia de esos momentos de incertidumbre y desorientación son esenciales para el desarrollo personal. Así que, a través de la ansiedad y la necesidad de encontrar el camino, las personas pueden descubrir aspectos de sí mismas y del mundo que de otro modo permanecerían ocultos: “Debo todo lo que soy a esos momentos de ansiedad en los que no sabía dónde me encontraba” (GPS, p.637).

Luego, el autor hace una comparación interesante entre el GPS y las miguitas de pan del cuento de Pulgarcito, enfatizando cómo la tecnología puede cambiar fundamentalmente nuestras experiencias y las historias que contamos. Ya que, las miguitas de pan representan una forma tradicional y simbólica de encontrar el camino, mientras que el GPS, aunque más eficiente, carece de esa riqueza narrativa: “Si Pulgarcito, en vez de miguitas de pan,

hubiera utilizado un GPS, nos habríamos perdido uno de los cuentos más importantes de la literatura oral” (GPS, p.637).

También, Millás reflexiona sobre el concepto de hogar y cómo el GPS modifica nuestra relación con este, esto refleja la idea de que, aunque la tecnología puede llevarnos físicamente a casa, no puede proporcionarnos un sentido de pertenencia o familiaridad. Pues, la dependencia de la tecnología puede hacernos sentir más perdidos una vez alcanzamos nuestros destinos, porque la tecnología no puede satisfacer nuestras necesidades emocionales más profundas:

Precisamente, el GPS dispone de una opción titulada “Casa” para regresar al hogar [...]. Todo esto no era para hablar mal de los navegadores. Al contrario, me he comprado uno con el que me pierdo de un modo insólito: llegando al sitio que buscaba. Lo que ocurre es que, una vez en ese lugar apetecido, me pregunto con frecuencia qué hago allí. (GPS, p. 638)

A continuación, en “Delirios normales”, se puede destacar cómo la tecnoddependencia y obsesión con la tecnología y las fantasías digitales influyen en la percepción y la vida cotidiana de las personas. Desde el comienzo, el padre del narrador se aparece extremadamente dependiente de la tecnología, no sólo como herramienta, sino como medio para llevar a cabo sus fantasías y deseos. Su obsesión con la dirección de orquestas imaginarias y el uso del ordenador son ejemplos claros de cómo la tecnología se convierte en un eje central en su vida: “Cuando se jubiló, empezó a dirigir dos y tres conciertos diarios. Se compró un ordenador en

el que diseñaba unas invitaciones muy sobrias de las que imprimía cuatro o cinco ejemplares” (Delirios normales, p. 159).

El padre no sólo utiliza la tecnología para su entretenimiento, sino que su adicción se convierte en una forma de crear y mantener una realidad paralela. Su dedicación a dirigir orquestas imaginarias y la necesidad de involucrar a su familia en sus fantasías digitales demuestran cómo la tecnología puede ser utilizada para construir una realidad alternativa para alimentar e incrementar sus deseos:

Cuando la enfermedad redujo a mi madre a la silla de ruedas, la obligaba a escuchar todos los conciertos. Yo escuché alguno también. Superado el primer momento de ridículo, lograba entrar en la fantasía paterna y llegaba a ver una orquesta entera. (Delirios normales, p. 159)

Así que, la obsesión del padre con sus conciertos imaginarios, facilitada por la tecnología, afecta directamente su comportamiento en la vida real. Su identidad como director de orquesta se vuelve tan dominante que influye en sus decisiones diarias, como la comida, mostrando cómo la tecnología puede alterar la forma en que la persona vive y actúa en el mundo real:

Poco a poco, la fantasía fue invadiendo la realidad de tal modo que se hizo incontrolable. Recuerdo que un día le llamé para invitarle a comer y me dijo que esa tarde tenía concierto. [...] Todos tenemos fantasías de éxito en un terreno u otro, pero las de mi padre habían alcanzado un grado tal de intensidad que en algún momento saltaron a la realidad. (Delirios normales, pp. 159- 161)

4- Tecnología y aislamiento

Millás observa cómo la tecnología, a pesar de facilita la conexión con otras personas a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería, a menudo resulta en un distanciamiento en las relaciones personales. Las conversaciones cara a cara se reemplazan por interacciones digitales, lo que puede llevar a una falta de profundidad en las relaciones humanas. Las reuniones familiares y encuentros con amigos se ven interrumpidos por la presencia constante de dispositivos tecnológicos, creando una barrera que dificulta la comunicación genuina.

La inmersión en mundos virtuales y la obsesión con la vida digital pueden generar una dependencia que Juan José Millás critica en sus artículos. Esta adicción a menudo provoca un aislamiento tanto físico como emocional, alejando a las personas de su realidad inmediata. Según esta declaración: “La mitad de los españoles afirman haber tenido vivencias de soledad en los últimos años” (Velarde, Fragua y García, 2016, p.4)⁶. En este contexto, nos enfrentamos a una sociedad hiperdesconectada, donde, a pesar de la constante disponibilidad de herramientas tecnológicas para el contacto, la verdadera conexión emocional se ve afectada, causando una sensación de satisfacción y soledad.

⁶ Velarde Mayol, Fragua Gil y García de Cecilia (2016). (Citó en Teresa Cauqui Olmedo, *el papel de las redes sociales en la soledad adolescente*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2019).

Para comenzar, en el articuento, “El móvil”, Millás, con su crítica mirada, ha aprobado en identificar y criticar los peligros de la inmersión excesiva en mundos virtuales, específicamente el teléfono móvil, que nos distancia de la realidad y nos conduce a una serie de problemas, como la ansiedad, la depresión y el aislamiento social y emocional creciente. A través de la experiencia del narrador y su amigo durante una comida, el escritor ilustra cómo estos aparatos pueden influir en las relaciones humanas y generar una sensación de soledad y desconexión.

La descripción inicial de la colocación del móvil en la mesa de manera llamativa es significativa porque muestra cómo el amigo del narrador trata su teléfono como un objeto de gran importancia, y refleja la actitud del amigo hacia la tecnología, como algo que define su identidad o al menos cómo quiere ser percibido por los demás:

El otro día me invitó a comer un viejo amigo que nada más sentarse a la mesa colocó sobre el mantel su teléfono con el gesto con el que un policía habría colocado su pistola o un matón sus atributos sexuales. (El móvil, p. 1777)⁷

Desde el momento en que el móvil se coloca en la mesa, se establece un cambio en la dinámica de la conversación y la interacción entre los personajes. El teléfono no sólo es un objeto físico, sino que representa una barrera para la comunicación

⁷ A partir de ahora, sólo se mencionará el título del articuento y el número de la página junto a las citas de los articuentos de Millás.

personal y la conexión emocional, como se observa más adelante en el cuento cuando el amigo del narrador está más preocupado por las llamadas que por la compañía del narrador. A pesar de sus esfuerzos por ignorarlo y concentrarse en la comida y la conversación con su amigo, el móvil sigue siendo una distracción evidente. “Luego, cuando nos sirvieron el vino y los aperitivos, intenté olvidarme del trasto, aunque no era fácil, pues estaba muy cerca de mi copa y parecía una cucaracha muerta” (El móvil, p. 1777). Esto muestra cómo la tecnología puede actuar como un elemento alterador en las interacciones sociales, cambiando el ambiente de manera significativa y afectando la calidad de la comunicación y el disfrute del momento presente: “En cualquier caso, quien no podía olvidarse de él era mi amigo, que cuando llegó el primer plato comenzó a mirarlo con odio, porque no sonaba” (El móvil, p. 1778).

Entonces, la comida, que debería ser una oportunidad para conectar y compartir, se convierte en una experiencia poco atractiva debido a la creciente tensión causada por la espera de una llamada. Así, la tecnología, en lugar de facilitar la conexión, crea un ambiente de aislamiento y humillación: “A partir de ahí, la comida se convirtió en una pesadilla, pues la tensión no dejó de aumentar. Uno no puede colocar un móvil sobre la mesa y que luego no suene sin sentirse profundamente humillado” (El móvil, p. 1778).

El momento en que el narrador intenta aliviar la tensión de su amigo en vez de mejorar la situación, intensifica el sentido del fracaso del amigo en recibir las llamadas que esperaba. La acción del narrador de agradecer irónicamente a su amigo por apagar el teléfono para poder hablar tranquilamente refleja una complejidad en su relación. Esta ironía muestra que, aunque el acto de desconectar el teléfono debería ser considerado amable para devolver la conversación al centro, el narrador ve el acto como una solución a un problema que ya estaba causando molestia y estrés, destacando así la tensión entre ellos y cómo la tecnología afecta su encuentro y su conversación:

Cuando nos sirvieron el postre, habría dado todo lo que tengo porque el teléfono sonara, pero tengo muy pocas cosas y no sonó. Mi amigo estaba verde. Entonces llegó el café y se me ocurrió una idea: le agradecí que hubiera desconectado el teléfono para que pudiéramos hablar con tranquilidad. Aquello no sirvió sino para aumentar su sensación de fracaso, pues era demasiado evidente que me había invitado a comer para mostrarme cómo despachaba asuntos urgentes a través de la cucaracha inalámbrica. (El móvil, pp. 1778- 1779).

La misma idea se repite claramente, en “Confusión” donde se destaca de manera poderosa cómo la tecnología, representada por el móvil, en lugar de conectar a las personas, se convierte en un instrumento de aislamiento y desconexión.

Inicialmente, el móvil aparece como un regalo de cumpleaños, un gesto que simboliza el cariño y la amabilidad entre la pareja, pero,

rápidamente se vuelve en una fuente de sorpresa y posible desconexión. Desde el primer momento, cuando el móvil suena antes de que el narrador termine de abrirlo, se produce una interrupción que rompe la expectativa de un regalo tradicional. Este timbre no sólo detiene el momento de conexión entre el narrador y su esposa, sino que también actúa como una señal del aislamiento emocional y físico que traerá consigo en el futuro: “Antes de que hubiera terminado de desenvolver el regalo de cumpleaños, sonó dentro del paquete un timbre: era un móvil” (Confusión, p. 1476).

Con el desarrollo de la historia, el narrador nos describe cómo la esposa decide tener una conversación por teléfono desde el dormitorio, a pesar de que él esté en la misma casa. Este uso exagerado del móvil crea barreras y distancias que impiden una comunicación cara a cara más íntima y directa entre la pareja, lo que conduce a una separación física que refuerza el aislamiento y distanciamiento emocional:

Esa noche, ella quiso que habláramos de la vida: los años que llevábamos juntos y todo eso. Pero se empeñó en que lo hiciéramos por teléfono, de manera que se marchó al dormitorio y me llamó desde allí al cuarto de estar, donde permanecía yo con el trasto colocado en la cintura. (Confusión, p. 1476).

El auge de este aislamiento se vuelve evidente con la partida final de la esposa. Después de una serie de conversaciones por teléfono desde habitaciones diferentes, que intensifican la distancia entre ellos, ella decide dejar al narrador. Esta decisión, anunciada en el

contexto de un diálogo habitual entre el narrador y su mujer por el móvil, subraya la desconexión emocional que había en su relación. Como consecuencia, el narrador se encuentra en un estado de soledad y confusión, enfrentando la dura realidad de haber perdido a su mujer no solo físicamente, sino también emocionalmente: “Dicho esto, cogió la puerta, se fue y desde entonces el móvil no ha vuelto a sonar. Estoy confundido” (Confusión, p. 1478).

Así que, la tecnología, al facilitar la comunicación, a menudo presenta un tipo de interacción que sigue patrones y convenciones preestablecidas. Esto puede hacer que las conversaciones sean menos sinceras y más estandarizadas, y limita la capacidad de las personas para sentir las emociones de manera adecuada en situaciones cara a cara.

5- La tecnología como herramienta de control, engaño e invasión de la privacidad

En la era digital, donde la tecnología invade todos los aspectos de la vidas, enfrentamos el constante problema de encontrar un equilibrio entre privacidad y seguridad. Por un lado, valoramos nuestra privacidad, deseando tener control sobre nuestra información personal y evitando su uso indebido o explotación. Por otro lado, reconocemos la necesidad de aplicar medidas de seguridad para protegernos contra amenazas en línea, como ataques cibernéticos, robo de identidad y violaciones de datos.

Esto no es todo, ya que, las nuevas herramientas digitales han transformado los delitos tradicionales, pues, hoy en día, para robar dinero no es necesario asaltar un banco; en lugar de eso, la tecnología facilita ataques cibernéticos que antes parecían imaginables. Es decir, el cibercrimen no es una amenaza futura a la que debemos prepararnos; es una realidad presente para la cual aún no estamos adecuadamente equipados. Además, la presencia de software creado específicamente para recolectar información junto con la tecnología avanzada que mejora la captura de datos “cuestiona la capacidad de la legislación de protección de datos personales para tutelar la libertad informativa” (Llácer Matacás, 2011: p. 63).⁸

José Millás en sus artículos plantea los aspectos peligrosos como las amenazas de la tecnología, especialmente lo que relaciona con los ordenadores y la red. Por ejemplo, en su artículo “El ordenador”, el autor comenta un incidente de robo que se realizó utilizando un ordenador, en una época en que las posibilidades de la red no estaban tan desarrolladas como lo están hoy.

Levin pudo llevar a cabo su ataque desde San Petersburgo, destacando la capacidad de la tecnología para trascender fronteras físicas y geográficas: “Vladimir Levin es uno de esos pilotos inmóviles que cada día, después de cenar, se sientan frente a la ventanilla de su ordenador y despegan hacia lugares remotos,

⁸ Llácer Matacás (Como se citó en Lorena Cano Orón (2014), p. 8)

penetrando en espacios cibernéticos de gran belleza neuronal” (El ordenador, 1140).

A pesar de las ventajas que ofrece la tecnología, esta inseguridad puede resultar en pérdidas financieras significativas y daños a la reputación de instituciones. Millás pone de relieve el problema creciente del crimen digital a través del delito de Levin, quien fue capaz de cometer un robo a gran escala desde su ordenador: “El otro día detuvieron a un tal Vladímir Levin por entrar, desde San Petersburgo, en una oficina del Citibank de Nueva York y levantar 350 millones de pesetas” (El ordenador, 1140). El incidente muestra cómo los sistemas informáticos y las redes pueden ser desprotegidos ante ataques malintencionados.

Otra amenaza destacada por Millás es la desigualdad en el acceso a las habilidades tecnológicas. Mientras algunas personas, como Levin, tienen las habilidades y conocimientos necesarios para usar la tecnología de manera avanzada y obtener beneficios ilícitos, muchas otras luchan con tareas tecnológicas simples y básicas. Esta diferencia crea una distancia en el acceso y aprovechamiento de la tecnología. El autor compara el éxito de Levin con los esfuerzos de una persona común para realizar tareas simples: “O sea, que mientras usted suda tinta para domiciliar un impuesto municipal, uno de estos viajeros estáticos consigue mover 100.000 dólares entre Estados Unidos y Finlandia sin salir de casa” (El ordenador, 1141). A través de este ejemplo, el autor ilustra que, a

pesar de los grandes beneficios que nos ofrece la tecnología, hay un lado oscuro que no debemos ignorar.

Una vez más, en “Monjas”, Millás utiliza una anécdota para ilustrar los engaños y los riesgos relacionados con el uso de internet. El autor comienza relatando una actividad cotidiana; la búsqueda del narrador en línea de un destornillador peculiar que, según parece, emite un sonido al alcanzar la capacidad máxima de penetración. Sin embargo, durante su navegación por internet, de manera inesperada, termina ingresando a un convento virtual habitado por monjas. El narrador se sorprende al notar que las monjas virtuales parecen “analógicas”, en la pantalla, lo que destaca cómo algo que parece real y auténtico en internet puede ser falso o engañoso:

Había estado mirando ferreterías en la Red, en busca de un destornillador que por lo visto gime al alcanzar el tornillo su capacidad de penetración, cuando, ya de regreso, caí sin querer en un convento de monjas virtual. Lo sorprendente es que las religiosas que se veían en pantalla parecían analógicas, por lo que pensé que habían sido víctimas de un engaño. (Monjas, p. 1798)

Luego, el escritor subraya el peligro asociado con los sitios web poco protegidos en internet, cuando compara el sitio web del convento con una casa sin techo ni paredes, así, sin protección: “El convento estaba a la intemperie. Cualquier pirata que cayera en él por casualidad podría hacer barbaridades” (Monjas, p. 1798), esto

refleja que el convento está desprotegido a cualquier tipo de amenaza externa que pueda aparecer.

Por eso, el narrador toma una acción activa para advertir a las monjas, enviando un correo electrónico, sobre los peligros que enfrentan en internet, y señala que incluso los sitios web oficiales y de alta seguridad como el de la Guardia Civil puede ser inseguros a los ataques de hackers: “el caso es que puse un correo electrónico a las monjas advirtiéndoles del peligro que corrían. Si los piratas habían entrado en la mismísima página web de la Guardia Civil haciendo atrocidades, qué no harían con ellas” (Monjas, p. 1799). La respuesta de las monjas al correo electrónico del narrador muestra una aparente ingenuidad, en lugar de comprender el aviso sobre los peligros que enfrentan, ellas responden pidiendo el número de la tarjeta de crédito para vender: “Al poco, las monjas me pidieron el número de la tarjeta de crédito, preguntando si quería yemas de Santa Teresa o magdalenas de Santa Rita y cuántas unidades” (Monjas, p. 1799).

Al respecto, Millás critica cómo internet está cada vez más obsesionado con el dinero digital, y advierte sobre los peligros que entregan información financiera en línea, pues una vez que entrega esta información, resulta difícil recuperarla. Además, indica que esta adicción con los pagos en línea y otras formas de dinero digital pueden llevar a una serie de problemas y riesgos para los usuarios, y lamenta la facilidad con la que esta información puede ser robada

o utilizada con fines maliciosos, sin que los usuarios tengan la capacidad de recuperarla o protegerla:

En la Red todo el mundo está loco por las tarjetas de crédito. No has abierto la boca y ya te están pidiendo la Visa o la American Express. El dinero analógico no sirve para nada. Lo malo es que con la tarjeta entregas el alma y luego no hay forma de encontrarla, pues la Red es infinita. (Monjas, pp. 1799- 1800).

El desenlace de este articulo muestra un escenario donde los hackers han invadido y tomado control del convento virtual. Estos símbolos religiosos, que normalmente representan santidad y respeto, son manipulados y destruidos, reflejando el nivel de desprecio y control que los hackers pueden ejercer sobre un espacio inseguro, también, destaca las graves consecuencias de no tomar precauciones adecuadas al usar internet: “Al día siguiente, volví a entrar en el convento por curiosidad y vi a unos bárbaros digitales disfrazados con los hábitos de las monjas. Los crucifijos estaban boca abajo, las estatuas descabezadas, y en lugar de dulces vendían sustancias químicas” (Monjas, p. 1800).

Otra vez, en el articulo titulado, “Piratería viral” el escritor, aborda el mismo tema de la invasión de la privacidad, utilizando una narrativa cargada de ironía para destacar la amenaza invisible y constante de los virus informáticos en la vida cotidiana. Al mencionar que son las siete de la mañana y él está trabajando, mientras que en algún lugar una persona maliciosa ha estado despierto en la madrugada para crear un virus:

Son las siete de la mañana y estoy trabajando. A esta misma hora, hay un loco sentado frente a su ordenador inventando un virus informático que luego me enviará para hacerme polvo. Cuando me llega un correo electrónico con un virus, suelo mirar la hora del envío y siempre ha sido durante la madrugada. (Piratería viral, p. 1822)

Más adelante, el autor establece una relación inquietante entre el insomnio, la locura y la actividad de los creadores de software destructivo: “La locura no necesita dormir, porque se alimenta precisamente del insomnio. Cuanto menos duerme la locura, más loca está” (Piratería viral, p. 1822). En este contexto, el insomnio no sólo es una consecuencia de la obsesión por la tecnología, sino también un motor que conduce a la locura.

Estos virus digitales son una forma de invasión de la privacidad, ya que pueden acceder, alterar o destruir información personal sin la autorización del usuario, a pesar del uso de los avances tecnológicos de seguridad, siempre hay un riesgo potencial de amenazas nuevas. Por lo tanto, es necesario estar siempre atento y vigilante en la protección de nuestros datos, según las palabras del autor: “Ahora mismo, pues, hay unos cuantos locos pariendo un virus digital que destruirá los archivos de usted y los míos, a menos que nuestro antivirus lo intercepte” (Piratería viral, p. 1823).

Luego, el escritor hace una comparación entre los virus digitales y los virus biológicos, que también se utilizan por fines destructivos: “También en el lado de acá, en la realidad analógica, hay locos

creando virus analógicos para las guerras bacteriológicas” (Piratería viral, p. 1823), lo que destaca cómo las tecnologías, tanto digitales como biológicas, pueden ser empleadas para invadir la privacidad y la seguridad de las personas a nivel global.

En el mismo sentido, el texto presenta el problema de la autenticidad en el mercado, tanto en el contexto de los discos como de los virus, lo que muestra la dificultad de diferenciar entre virus informáticos verdaderos y falsos, y entre quienes los inventan y quienes los combaten: “El 40% de los discos vendidos en el mundo son piratas, es decir, falsos, pero no hay modo de distinguirlos de los verdaderos” (Piratería viral, p. 1824). Al respecto, Millás declara un punto de vista fascinante sobre los creadores de virus, según él: “Mucha gente dice que los que fabrican el virus y el antivirus son los mismos. Tiene su lógica” (Piratería viral, p. 1822). Esta afirmación alude a la verdadera intención detrás de la creación de virus, declarando que quienes crean estos programas maliciosos, también están interesados en la creación de soluciones para combatirlos.

Finalmente, Millás señala a la idea de que la invasión de la privacidad y la manipulación de la información no sólo provienen de actores ilegales, sino también de entidades oficiales, lo que añade una dimensión más compleja a la cuestión de la privacidad en la era digital: “Muchos de ellos son piratas, pero, al contrario de los discos, no están hechos ni distribuidos por las mafias, sino por los poderes legalmente establecidos” (Piratería viral, p. 1824).

De nuevo, en “Espías” José Millás, presenta una historia que muestra de manera atractiva la invasión de la privacidad digital del protagonista. El texto comienza con una escena en la que el protagonista observa cómo su ordenador parece ser controlado por un pirata informático, lo que afecta tanto el contenido de su trabajo, como su creatividad:

El puntero comenzó a moverse solo por la pantalla. Fascinado por la intrusión, dejé hacer al pirata informático y vi cómo entraba impunemente en mi procesador de textos, desde el que abrió la novela que tenía en marcha para introducir algunas modificaciones que (mentiría si dijera otra cosa) no me parecieron mal. Até cabos y comprendí entonces el origen de aquellas modificaciones que venía advirtiendo en mis textos y que no era consciente de haber realizado. (Espías, pp. 1125-1126)

A pesar de la perjudicial de este acto, el protagonista elige no tomar medidas para eliminar la amenaza, sino que, en cambio, se encuentra fascinado por la situación. Su reacción pasiva indica que ha llegado a no ver los problemas causados por la tecnología como algo sorprendente, ya que, en lugar de resistir o luchar contra la invasión de su privacidad, la acepta como algo inevitable: “Durante las siguientes noches, me levanté a la misma hora y comprobé que era así. Podría haber ordenado que limpiaran el disco duro para eliminar el troyano, pero, embrujado como estaba por la situación, lo dejé estar” (Espías, p. 1126).

En el mismo terreno, el protagonista del “Acerca de las redes inalámbricas”, debido a su profunda desconfianza en la tecnología, especialmente en el móvil, tiende a minimizar la gravedad de las situaciones. Esta sospecha le lleva a evitar discutir abiertamente sobre la enfermedad de su madre, porque, él está convencido de que sus conversaciones a través del móvil están vigiladas por servicios secretos. La paranoia del protagonista sobre la privacidad y la seguridad de las comunicaciones digitales refleja un miedo más amplio sobre cómo la tecnología está invadiendo los aspectos más íntimos y personales de la vida:

Siempre que hablo por el móvil pienso que algún servicio secreto está grabando mi conversación, por lo que procuro despistar. Ayer, sin ir más lejos, me telefoneó mi madre para pedirme que la acompañara al médico, a lo que respondí: -Ya estás con la historia del médico...En realidad mi madre está a punto de fallecer, le han dado tres meses de vida, pero no me daba la gana que los servicios secretos se enteraran, de modo que le pedí que se tranquilizara o que llamara al psicólogo. (Acerca de las redes inalámbricas, p. 643)

El narrador añade: “Tenía que decir morfina. Podía haber dicho aspirinas o paracetamol, qué sé yo, pero tuvo que decir morfina, que es una de las palabras que más alarman al servicio secreto” (Acerca de las redes inalámbricas, p. 644), lo que ilustra cómo la elección de las palabras se convierte en un aspecto esencial para el protagonista. Esta preocupación no sólo influye en la calidad de nuestras interacciones personales, sino también en cómo interpreta

las situaciones, destacando el impacto de la tecnología en la vida diaria y en la comunicación con los demás.

Al final, el protagonista reflexiona sobre la seguridad de las líneas telefónicas fijas en comparación con las redes inalámbricas, mostrando su continuo temor por la privacidad, diciendo: “Deduje de todo ello que las líneas fijas son, desde el punto de vista de la inteligencia militar, menos vulnerables que las redes inalámbricas. Y así lo hice constar en mi informe” (Acerca de las redes inalámbricas, p. 645).

Así que, a través de esta situación irónica, el autor critica la forma en que la tecnología puede conducir a inseguridades, desconfianzas y comportamientos irracionales, ya que, la gente reacciona de formas inesperadas o exageradas debido a la presión de estar siempre vigilados. Podemos decir que, esta crítica nos invita a contemplar sobre cómo la tecnología nueva, aunque útil, puede influir negativamente nuestra vida diaria, haciéndonos más cautelosos y menos auténticos en nuestras interacciones.

6- La tecnología y los juegos de identidad

En el contexto de la tecnología moderna, y en particular de las redes sociales, el concepto de “Identidad Digital” es fundamental para comprender los juegos de identidad que se producen en línea. La identidad digital significa que una persona actúa en los mundos virtuales con una identidad que no siempre coincide con su identidad real, lo que lleva a malentendidos o confusos en la

comunicación, como se define en el artículo que ha creado por el Equipo Editorial de *Área Humana*, dirigido por Julia Vidal en 2024:

Esta “Identidad Digital” puede no corresponder con la identidad real, dando lugar a la comunicación alterada de identidad, un comportamiento que puede favorecer un patrón de uso adictivo. La participación en redes sociales, mensajería instantánea o chats, pueden propiciar la comunicación alterada de identidad, es decir, se crea virtualmente una identidad nueva digital, que es más satisfactoria para la persona que la real, de modo que la preferirá a la hora de comunicarse y relacionarse (Widyanto, Griffiths y Brunsten, 2011)⁹.

En los articulentos millasianos, la tecnología no es simplemente un contexto, sino que se presenta como un motor para el cambio de identidades. Millás frecuentemente muestra cómo la tecnología permite a las personas crear identidades alternativas o modificar la forma en que se presentan a sí mismas. Aquí se profundiza en cómo el autor trata este tema:

En “Confusión”, la tecnología del móvil juega un papel crucial al facilitar los juegos de identidad entre los personajes principales. Al desarrollo de la historia, se destaca cómo la esposa utiliza el móvil para incluir juegos de identidad dentro de su relación con su marido, haciendo una dualidad que confunde al narrador, que es su esposo. Ella propone conversaciones íntimas por teléfono desde

⁹ Widyanto, Griffiths y Brunsten (Como se citó en el artículo que ha sido creado por el Equipo Editorial de *Área Humana*, dirigido por Julia Vidal (2024). Dado que el texto no está paginado la línea, haremos referencia al año carece de la numeración de páginas.

diferentes habitaciones de la casa, lo que lleva, tanto a una separación física como emocional entre ellos, también, esta dinámica crea un espacio donde ella puede presentar identidades alternativas, lo que agrega una nueva dimensión a su relación. Por ejemplo, en un momento clave del cuento, la esposa menciona haber hablado con su “marido”, que es el narrador, por teléfono y expresa dudas sobre si debería volver con él. Esta declaración desconcierta al narrador y causa confusión sobre la estabilidad de su relación actual. La referencia al “marido” plantea dudas sobre la lealtad de la esposa hacia el narrador, creando una ambigüedad en su identidad. Así que, el hecho de que ella juegue con identidades y realidades a través del móvil intensifica la tensión emocional entre la pareja. Esto refleja cómo la tecnología puede complicar las relaciones humanas transformando lo que debería ser una herramienta de conexión en un terreno fértil para la confusión y la desconfianza, como declara el narrador:

Cuando acabamos la conversación, fui al dormitorio y la vi sentada en la cama, pensativa. Me dijo que acababa de hablar con su marido por teléfono y que estaba dudando si volver con él. Lo nuestro le producía culpa. Yo soy su único marido, así que interpreté aquello como una provocación sexual e hicimos el amor con la desesperación de dos adúlteros. (Confusión, pp. 1476- 1477)

Después de una semana marcada por conversaciones telefónicas intensas y confusas, el narrador y su esposa finalmente se encuentran cara a cara en el dormitorio. Esta última reunión viene

precedida por una serie de llamadas, en las que la esposa ha controlado las emociones y las percepciones del narrador mediante confesiones y juegos de identidad. Aunque, el narrador es consciente del juego que ella está llevando a cabo, se encuentra atrapado en las emociones y reacciones espontáneas provocadas por las conversaciones telefónicas. La ficción creada por la esposa se convierte en una realidad emocional para el narrador, demostrando el poder de las palabras y la tecnología para cambiar percepciones y sentimientos:

Toda la semana fue igual. El sábado, por fin, cuando nos encontramos en el dormitorio después de la conversación telefónica habitual, me dijo que me quería pero que tenía que dejarme porque su marido la necesitaba más que yo. Dicho esto, cogió la puerta, se fue y desde entonces el móvil no ha vuelto a sonar. (Confusión, pp. 1476- 1477)

De lo anterior, podemos decir que, la comunicación directa entre la pareja contrasta fuertemente con las interacciones a través del móvil que dominado la narrativa hasta este punto de desconexión. Ya que, la ausencia del móvil como intermediario en esta última conversación entre ellos enfatiza la seriedad y la inevitabilidad de la decisión de la esposa de dejar al narrador. Así, la tecnología, que en un principio parecía conectarlos, en última instancia ha contribuido a su separación, dejando al narrador en un estado de confusión y soledad ante la realidad triste de perder a su esposa.

Otra vez, José Millás en esta narración breve, “Amantes”, presenta cómo la tecnología puede ser una plataforma de transformación de identidades. La protagonista de la historia es una viuda que, tras la

muerte de su esposo, descubre que él mantenía una relación virtual con una mujer de otro continente, según sus palabras: “Cuando, al poco de quedarse viuda, la esposa analógica hizo la autopsia al ordenador de su marido y descubrió que el muerto había tenido una pasión virtual con una mujer del otro lado del océano” (Amantes, p. 1804). El acto de hacer la "autopsia al ordenador" no sólo revela los secretos del esposo, sino que también marca el comienzo del cambio de la viuda.

En lugar de confrontar a la amante o simplemente informarla sobre la muerte de su esposo, la viuda decide asumir la identidad digital de su esposo muerto y continuar la correspondencia: “Se sentó al ordenador del difunto y, haciéndose pasar por él, escribió una carta voluptuosa a la adúltera digital” (Amantes, p. 1804).

Curiosamente, la relación, basada en un malentendido de identidad, sigue floreciendo a pesar de la falta de claridad sobre quién está realmente al otro lado de la pantalla: “La amante del muerto no percibió la diferencia y el idilio continuó creciendo entre las grietas de las semanas y los meses” (Amantes, pp. 1804-1805).

Cuando la amante ilustra su verdadera identidad como hombre, y la viuda responde que en realidad ella es una mujer, el juego de identidades se convierte en un punto clave de la relación. Pues, esta declaración de estas identidades reales ocultas refuerza la idea de que la tecnología permite que una persona adopte una identidad

que no es la suya, haciendo difícil para los demás distinguir entre la verdadera identidad de una persona y la que se presenta en un entorno virtual:

La adúltera transoceánica, en un arrebato de sinceridad, confesó que era un hombre. “Soy un hombre -escribió-, pero qué importa el sexo frente a una pasión como la nuestra, imposible de conseguir en la vida real, incluso en la literatura”. La viuda analógica no pudo reprimirse ante tal muestra de honradez y confesó a su vez que él era en realidad una mujer. “Soy una mujer -respondió-, quizá al principio de nuestra relación era un hombre, pero ese hombre murió y tú hiciste nacer de él una mujer enamorada. (Amantes, p.1805)

El fin de la narración añade una nueva dimensión de complejidad con “la autopsia digital” realizada por los hijos de la viuda. Ya que, la forma en que reaccionan al descubrir las emociones y las identidades del pasado muestra cómo las identidades digitales pueden ser más complicadas y decepcionantes cuando se comparan con la realidad:

Tras el sepelio y todo lo demás, sus hijos, que eran culturalmente digitales, hicieron la autopsia al ordenador de la madre, que ya en su día hubiera pertenecido al padre, y al analizar los restos sin digerir de las emociones halladas en el tracto intestinal del disco duro, se quedaron espantados ante la complejidad de los temperamentos analógicos que habían leído a Sartre, de modo que, avergonzados, destruyeron las pruebas. (Amantes, p. 1806)

7- Disociación entre lo digital y lo analógico

La disociación entre el mundo digital y el analógico se considera un tema central en los articuentos de Millás que presenta cómo la tecnología afecta nuestra comunicación, identidad y conexión emocional con el mundo real.

El autor comienza su articuento, “El otro”, expresando su sorpresa y descontento al descubrir que alguien más ha robado su identidad en Internet: “Cuando me dijeron que no puedo ser Juan José Millás en Internet porque alguien se lo ha pedido antes que yo, mi primer impulso fue poner una denuncia” (El otro, p. 1462).

Este hecho pone de manifiesto cómo la identidad puede dividirse en múltiples formas en el mundo digital, también, muestra cómo el yo digital puede existir independientemente del yo físico, lo que lleva a una disociación entre ambas realidades. Pues, la existencia de dos “Juan José Millás” (el real y el digital) plantea un problema de autenticidad y cohesión personal. El escritor, en su versión original, tiene una identidad y un conjunto de experiencias únicas que no se pueden replicar fielmente en el ámbito digital: “Ese loco que pretende ser yo no tiene ni idea, pues, de la vida que le espera” (El otro, p. 1462). La existencia electrónica carece de cualidades y vivencias que hacen única a la persona real. Millás describe todas las habilidades que tiene en su vida real, destacando la desconexión entre su yo real y su versión en línea: “Si ha de pasar en la existencia digital por la mitad de lo que yo he pasado en la

analógica, no tardará en salir corriendo de mi cuerpo” (El otro, p. 1462).

Luego, el autor indica la dificultad de trasladar el valor personal al ámbito virtual, y señala irónicamente la imposibilidad de vender su identidad digital, subrayando la inutilidad y el vacío de esta copia en comparación con el original llena de experiencias y habilidades. Esto refleja la desconexión entre la autenticidad de su vida real y la superficialidad de lo digital, según sus palabras:

De momento, no se dedica a nada: está ahí el pobre, en medio de un escaparate desolado, esperando que alguien lo compre. Pero quién va a comprarlo. ¿Quién va a comprar un Juan José Millás binario, por favor? [...]. Y eso que en la versión analógica sé arreglar enchufes y reparar grifos y colgar cuadros y lavar y planchar y cambiarle al coche la batería y el aceite. [...]. No importa al precio que me pongas, muchacho, no lograrás venderme ni a mí mismo: mi lástima no llega a tanto (El otro, pp. 1462- 1463).

Finalmente, el escritor expresa un profundo autodesprecio y una falta de interés en su propia identidad virtual. A pesar de las dificultades y las frustraciones de su vida analógica, él prefiere esta realidad a cualquier versión digital, destacando su rechazo e insatisfacción a una identidad que considera vacía y carente de valor. Así que, la disociación entre su yo físico y su reflejo electrónico es tan grande que cualquier intento de unirlos es inútil: “Estoy hasta los huevos de la versión original, que dicen que es la buena, de modo que no quiero ni imaginar cómo serán las copias” (El otro, p. 1464).

De otra forma, en “Actividades asmáticas” José Millás trata la disociación entre lo digital y lo analógico, mostrando cómo la inmersión en el mundo virtual puede llevar a una desconexión con la realidad física y tangible. A través de la historia de un protagonista que navega entre estos dos mundos, el autor subraya las diferencias fundamentales entre la presencia física y la vida virtual, y cómo estas diferencias pueden causar una sensación de alienación.

El relato comienza con el protagonista describiendo su cambio de un “mundo real” a uno “digital,” lo que ya indica una separación clara entre ambos, y este paso no es sólo una acción física, sino una transformación de su identidad, según lo que declara: “Era de noche en mi mundo analógico cuando adopté la apariencia de hombre digital y me introduje en la Red” (Actividades asmáticas, p. 2158). Esta dualidad crea una disociación interna, donde el protagonista debe adaptar su presencia para participar en el mundo electrónico, dejando atrás su entorno físico.

Esta separación se profundiza cuando el protagonista interactúa con otros usuarios en la red, a pesar de sus esfuerzos, no logra integrarse completamente en el mundo virtual, reforzando la idea de que estos dos mundos son fundamentalmente incompatibles:

 Mi versión digital es tan rudimentaria que los nativos de la Red me detectan enseguida. Ahí va, dicen señalándome en los chats y en los foros y en las consultas médicas virtuales. Ha vuelto el analógico, se ríen, caricaturizando mi aspecto. (Actividades asmáticas, p. 2159)

Al otro lado, este artículo refleja cómo la disociación entre lo real y lo digital puede llevar a una confusión entre lo analógico y lo virtual. Un ejemplo clave es el incidente del perro atropellado, que se menciona en una visión en la red antes de ocurrir en la realidad: “No había acabado de contarle cuando escuché el ruido de un frenazo. Dejé el ordenador, me asomé a la ventana y vi el perro muerto y al coche dándose a la fuga en medio de la calle desierta” (Actividades asmáticas, p. 2160).

El protagonista, al cerrar su portátil y regresar a la cama con su “pesado cuerpo hecho a base de átomos” no afirma sólo la idea de su vinculación con lo real, sino que, también, se enfrenta a una profunda sensación de desconexión provocada por su inmersión en el mundo digital. En otras palabras, al volver a su realidad física, siente el contraste y la confusión entre su experiencia en el mundo virtual y su existencia tangible: “Cerré el portátil y regresé a la cama con mi pesado cuerpo hecho a base de átomos. En el momento de cerrar los ojos, el motor de la nevera cesó en su actividad asmática” (Actividades asmáticas, p. 2160).

Finalmente, esta narración breve refleja que, a pesar de las nuevas posibilidades y formas de existencia que la tecnología digital puede ofrecer, también puede provocar una desconexión inquietante con la vida tangible y corporal. Así que, la inmersión en el entorno digital crea una distancia entre la experiencia virtual y la realidad física, haciendo que el protagonista se sienta desorientado y desconectado de su identidad y entorno físico. Esta

tensión entre lo digital y lo analógico indica cómo la tecnología puede alterar nuestra percepción de la realidad y nuestro sentido de pertenencia en el mundo material.

8- Conclusiones

En primer lugar, con gran habilidad, José Millás convierte historias cotidianas en auténticas joyas literarias. Aunque sus articuentos parecen concisos y sencillos, en realidad, son el fruto de una cuidadosa construcción narrativa. A través de usar referencias, elementos fantásticos y un humor agudo, el escritor enriquece sus textos e invita al lector a comprender profundamente la realidad y la condición humana.

En el segundo, los articuentos seleccionados en este trabajo se consideran un panorama completo sobre la era digital, donde cada relato revela los desafíos y paradojas de nuestra hiperconexión con la tecnología que influye en las relaciones humanas de maneras complejas y a menudo perjudiciales.

Millás, con su pluma, destaca una de las paradojas más inquietantes de la era digital: la hiperconectividad, en lugar de unirnos, nos aísla y nos separa de los demás y hace más difícil tener relaciones auténticas y significativas.

Millás revela cómo la tecnología moderna, especialmente las redes sociales y los entornos virtuales, se convierte en el medio ideal para proyectar fantasías personales y escapar de la realidad. Sin embargo, esta constante evasión crea un distanciamiento

emocional que aumenta el aislamiento y el vacío emocional que la tecnología no puede llenar.

Aunque Millás advierte sobre la pérdida de control personal frente al dominio tecnológico, también deja espacio para considerar que la tecnología, si se utiliza con responsabilidad, puede mejorar nuestras vidas. El punto está en no dejar que controle cada aspecto de nuestra existencia, sino usarla como una herramienta consciente que apoye nuestras decisiones.

Por eso, en un mundo cada vez más conectado digitalmente, es importante tomar medidas para proteger nuestra privacidad y seguridad en línea. Porque el descuido en el uso de contraseñas seguras, la apertura de correos electrónicos, y compartir información personal en lugares no seguros pueden tener consecuencias graves.

Finalmente, los artículos seleccionados de José Millás son una invitación a repensar en nuestro lugar en el mundo digital. A través de sus personajes y situaciones, el autor nos muestra los riesgos de una sociedad cada vez más manipulado y nos aconseja a recuperar el contacto con la realidad, a fortalecer los lazos humanos y a construir un futuro donde la tecnología sea una herramienta al servicio del bienestar humano y no una amenaza para nuestra humanidad.

9- Bibliografía

-Anónimo, (2024). “Adicción a las nuevas tecnologías. Cuando internet nos esclaviza”. *Área Humana*, dirigido por Julia Vidal. Recuperado de <https://www.areahumana.es/adiccion-a-la-tecnologia/> (Consultado el 18 de junio de 2024).

-Alonso, Santos, *Acerca de Visión Del Ahogado*, Recuperado de <http://www.cuantolibro.com/libro/8834/Vision-Del-Ahogado.html> (Consultado el 10 de mayo de 2024).

- Baque Jiménez, O. X., Solís Ferrer, H. E., & Arcos Coba, Á. P. (2016). “La Tecnodendencia: ¿Libertad o Sujeción?”, *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*.

Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ccss/2016/03/tecnodendencia.html>
<http://hdl.handle.net/20.500.11763/CCCSS-2016-03-tecnodendencia>
(Consultado el 18 de junio de 2024).

- Cano Orón, L. (2014). *La privacidad en el escenario digital: Análisis de la política de la Unión Europea para la protección de datos de la ciudadanía*, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/78519810.pdf> (Consultado el 18 de junio de 2024).

-Csikós, Zsuzsanna (2015). “Un género atípico con realidades insólitas: los articultos de Juan José Millás”. *Colindancias. Revista de la red de hispanistas de Europa Central*, n° 6, pp. 193-202. Universidad de Szeged. Recuperado de <file:///C:/Users/DELL/Downloads/Documents/Dialnet-UnGeneroAtipicoConRealidadesInsolitas-5360220.pdf> (Consultado el 30 de abril de 2024).

-González Arce, Teresa (2008). “Periodismo, ficción y realidad: a propósito de Todo son preguntas, El ojo de la cerradura y Sombras sobre sombras de Juan José Millás”, *Alpha. Revista de Artes, Letras y Filosofía*, n.º 26, pp. 89-99. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012008000100006> (Consultado el 30 de abril de 2024).

-Entrevistas Digitales en *El País.com*, “Los internautas preguntan a Juan José Millás” 02/04/2001. Recuperado de <http://www.elpais.com/edigitales/entrevista.html?encuentro=82> (Consultado el 5 de mayo de 2024).

- Equipo de *sincolumna.com*, “Detrás de la columna. Rosa Montero”, Entrevista cuestionario, Madrid, 27 de junio de 2005. Recuperado de http://www.sincolumna.com/con_columna/montero/cuestionario.html (Consultado el 5 de mayo de 2024).

- Llácer Matacás, M. R. (2011). *Protección de datos personales en la sociedad de la información y la vigilancia*. La Ley.

-Mancera Rueda, Ana (2009). “El articuento: una tradición discursiva a medio camino entre el periodismo y la literatura”, *Espéculo 43*, Universidad de Sevilla.

-Marín Malavé, María del Rosario (2011). *El columnismo de Juan José Millás en relación con su narrativa. Análisis de sus columnas en El país (1990-2008)*. Universidad de Málaga.

-Millás, Juan José (2008). “El escritor debe escribir a ciegas”. Entrevista de Silvina Frieria, *Página/12*, 10 de mayo, en Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-10026-2008-05-10.html> (Consultado el 5 de mayo de 2024).

---(2001). *Articuentos completos*. Barcelona: Alba.

---(2011). *Articuentos completos*. Barcelona: Seix Barral.

--- (2014). “El periodista, lo quiera o no, es un escritor”, Recuperado de http://www.eldiario.es/cultura/millas-periodista-quiera-escritor_0_291871113.html (Consultado el 6 de mayo de 2024).

--- (2016). “El delirio le da sentido a todo”. En Ruiz, Juan Cruz (comp.), *Literatura que cuenta*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

-Muñoz Prieto, Aída (2016). *Juan José Millás: entre el periodismo y la literatura*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de La Laguna.

Tanner, Constanza (2017). “La escritura de Juan José Millás, Un doble beneficio para el público lector”, *Diablotexto Digital 2*, pp.67-87.

-Vallín, Pedro. “Cuentos a la orilla de lo real” *La Vanguardia* 1 de diciembre de 2011. Recuperado de <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2011/12/01/pagina40/88271790/pdf.html?search=juan%20jos%C3%A9%20mill%C3%A1s> (Consultado el 10 de mayo de 2024).

-Valls, Fernando (2001). “Los articuentos de Juan José Millás en su contexto”. En Millás, Juan José, *Articuentos*. Barcelona: Alba, pp. 9-18.

-Velarde, C., Fragua, S., y García, J. (2016). “Validación de la escala de soledad de UCLA y perfil social en la población anciana que vive sola”. *SEMERGEN-Medicina de Familia*, 42(3), 177-183.